

Año XXIX Santa Isabel 18 de SEPTIEMBRE de 1932 Núm. 731

LA GUINEA ESPAÑOLA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PUBLICADA CON APROBACIÓN ECLESIASTICA POR LOS MISIONEROS
HIJOS DEL INMACULADO CORAZON DE MARÍA

Precios: Colonia 15 ptas. Fuera de la Colonia 18 ptas. y certificada, 25 ptas. al año
Se admiten anuncios según tarifa que facilitamos al que lo solicite.

SUMARIO. Nuestro grabado—Centorral y Santo Evangelio—Cultura indígena.—Personalidad internacional del Pontificado—Cultivo del Ananá—Enfermedades tropicales de los pollos—La muerte del General Uriburu—Recortes de la Prensa—Noticias de la Colonia, de Santa Isabel y San Carlos.



NUESTRO GRABADO

Alumnos internos del Colegio de Benito bastantes años atrás. Aquellos indígenas son despiertos, aptos para artes y oficios, y muestran su adelanto en lo relativo a la cultura. Es una lástima no sientan una marcada afición a la agricultura, ya que ella es la base de la riqueza de un pueblo. Necesitamos agricultores y pueblos agricultores.

INDICADOR RELIGIOSO

SANTORAL

SEPTIEMBRE

- 19 L. stos. Jenaro y Elías, obispos
- 20 M. s. Eustaquio y sta. Susana
- 21 M. stos. Mateo, ev., y Eusebio
- 22 J. s. Mauricio y sta. Emerita
- 23 V. sta. Tecla, vg., y s. Lino, p.
- 24 S. N.^a S.^a de la Merced
- 25 D. † s. Cleofás y sta. Aurelia, v.

EVANGELIO

S. MATEO, CAP. IX.—“En aquel tiempo: Subiendo Jesús a una barca, atravesó el lago de Genesaret, y llegó a la ciudad de Cafarnaúm, donde le presentaron un paralítico: Ten confianza, hijo mío, que perdonados te son tus pecados. Entonces algunos de los escribas se dijeron: Este hombre blasfema. Pero Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Por qué vuestros corazones forman estos juicios injustos? ¿Qué es más fácil decir: te son perdonados tus pecados, o levántate y anda? Pues, para que sepáis que el Hijo del hombre tiene en la tierra potestad de perdonar los pecados (dice al paralítico), levántate, carga con tu cama y vete a tu casa. Y el enfermo se levantó, y se marchó a su casa. Viendo esto la muchedumbre, se asombró y glorificó a Dios porque había dado semejante poder a los hombres.”

CULTURA INDÍGENA

¿Hasta ahora?—No, hasta luego.

Al despedirse el último día mi amigo en terminando la entrevista de que hablé en el número anterior, me espetó la formulita: *hasta ahora*.

—¿Hasta ahora, le dije? No, hasta luego. Y pensé; vaya, tenemos aquí un modernista en el lenguaje, un revolucionario contra la gramática, y contra la Academia, y contra el sentido común; porque mientras no se demuestre que *ahora* y *luego*, es decir, el presente y el futuro, lo cercano y lo lejano son una misma cosa, y mientras la Academia de la Lengua no lo estampe en su gra-

mática, seguiré creyendo y afirmando que no debe decirse, hasta *ahora*, por hasta *luego*, o después o más tarde, etc.

—Y a cuento de que nos trae esto aquí, preguntará alguno?

—Pues, a cuenta de que con este articulo o conversación o como quieran llamarlo, yo digo también a mis lectores: hasta luego; quiero decir, hasta otro curso, si Dios quiere.

Es práctica corriente en la enseñanza que los cursos duren nueve o diez meses y luego hay vacaciones.

Pues bien; van ya nueve meses que le estoy dando a lo que dimos en llamar cultura indígena; y justo es que como los demás profesores tenga yo también mis vacaciones escolares.

Durante este primer curso no he dejado de experimentar satisfacciones, no sólo por el deber cumplido, sino por los alientos y aplausos recibidos; pero tampoco han faltado sinsabores; y hasta pedradas me han tirado. Estos son los gajes que acompañan a la exposición de la verdad. Para los espíritus rectos, ésta tiene la suavidad y blandura del terciopelo; para las inteligencias extraviadas, es la verdad un sinapismo que molesta, y del que procura uno desprenderse cuanto antes.

A los primeros, les doy las más sinceras gracias; y a los segundos les diré tan sólo, que prescindo en absoluto de lo que tengan de molesto u ofensivo sus pedradas, digo, sus afirmaciones; pero que recojo y guardo lo que tengan de falso para devolvérselas en tiem^{po} oportuno, ya que por lo visto hacen colección de esa joyería falsa.

Adiós, pues, amigos, me voy a vacaciones; y así termino diciendo..... ¿hasta ahora? No, hasta luego, si Dios quiere. C. M. F.

Personalidad Internacional del Pontificado

Hace pocos días se comentaba en un breve editorial el hecho de que lord Lansbury, jefe del partido laborista inglés, haya propuesto el arbitraje del Pontífice para dar término al conflicto anglo-irlandés, que pasa actualmente por una de sus fases críticas.

No es este el único hecho que pone de relieve la personalidad internacional de la Santa Sede.

Solamente en los últimos cincuenta años, nos encontramos con que, en 1886, intervenía León XIII en el conflicto entre España y Alemania por la posesión de Las Carolinas; en 1890, en otro, entre Inglaterra y Portugal, por la libertad de navegación del río Zambeze; en 1891, entre Portugal y Bélgica, en una cuestión de fronteras en el Congo; en 1895, entre Santo Domingo y Haití, y en 1905, Pío X dividía los inmensos territorios del Acre entre Bolivia, Perú y Brasil, ardua cuestión en la que se ventilaban grandes intereses comerciales.

La personalidad internacional de la Santa Sede es indudable. Soberano espiritual de casi trescientos millones de hombres, tiene misioneros y vicarios en cualquiera parte de los cinco continentes, de modo que, aún desde el punto de vista puramente humano, es uno de los primeros focos de la vida universal.

No es solamente el número de súbditos, el que funda la grandeza moral de la personalidad internacional pontificia; es, además, la trabazón interna de su organización, como sociedad externa, religiosa y visible, la grandeza de su magisterio autoritario, su poder misterioso, que penetra hasta las conciencias.

Por eso la Iglesia Católica—dice Balmes—es la única que «ha perseverado firme en su fe, en su unidad de doctrina, rodeada de hombres ilustres, cuyas frentes, ceñidas de los laureles literarios ganados en cien palestras, se le humillan serenas y tranquilas, sin que lo tengan a mengua, sin que crean que esa fe rendida y sumisión sincera deslustran las brillantes aureolas que resplandecen sobre sus cabezas».

Y es que, como raíz de las prerrogativas de la Iglesia, se eleva sobre la historia la figura de Cristo, que, probando su misión augusta con estupendos prodigios, hizo depositaria a su Iglesia de la moral más pura, de la fuente de todo derecho, nacional e internacional.

En el concierto de las naciones puede presentarse la Iglesia allí donde se ventile alguna cuestión en la que, sobre el estruendo de las armas y el aparato de la fuerza, quiera cirse la voz de la equidad y de la justicia.

Lucien Romier en su reciente trabajo «Nation et civilisation» clasifica los diferentes tipos de Estados, que influyen en la política internacional, en exportadores de hombres, exportadores de mercancías, exportadores de servicios y oro; los primeros, los más activos; los segundos, los más potentes; los últimos los más influyentes.

Pero, como nota el profesor González Echavarrí, «en su minuciosa investigación le falta encontrar un sujeto internacional, exportador del espíritu, propagandista del consejo, divulgador del bien, encargado de esparcir y derramar, entre los demás componentes de la vida internacional, la savia vivificante de la paz y del orden; y, sin embargo, ese sujeto existe: es la Santa Sede».

Los anhelos pacifistas de todas las potencias del mundo, exacerbados por la tragedia de la Gran Guerra, han dado vida a la Sociedad de las Naciones. Pero el materialismo imperante ha cometido la grave falta y aun la torpeza de prescindir de la autoridad más alta que hay en el mundo.

Hace ya algunos años, al celebrarse la última Conferencia de la Paz en La Haya, Luis Raemackers publicó dos interconados dibujos. En uno de ellos, «el Hijo de Dios, que nació para traer la paz a los hombres y por ellos fué crucificado», ascendía las escaleras del Palacio de La Haya. Un ujier galoneado le impide la entrada; el dibujante pone en labios de Cristo estas palabras: «En verdad te digo, hermano, que yo represento la paz sobre la tierra.» «No lo niego, replica el lacayo, pero si no representas otra cosa, un ejército, una flota, no puedes pasar.»

El fracaso de los esfuerzos pacifistas de nuestro tiempo, tan pródigo en Conferencias internacionales, mantiene el interés actual del inspirado dibujo. Y es que al negar en ellas el puesto a la Santa Sede, voluntariamente se lo han negado a la serenidad del derecho, la única base sobre la cual puede asentarse una paz duradera.

La propuesta reciente de lord Lansbury, sin embargo, indica que, en los momentos difíciles, sabe el instinto de conservación buscar las soluciones allí donde se encuentran.

Es el reconocimiento de los poderes espirituales por parte de un gran pueblo, que nos permite abrigar para el futuro mejores esperanzas.

CULTIVO DEL ANANA.

Marchitamiento rojo.

El «marchitamiento rojo» llamado también simplemente «marchitamiento» o «añublo», es otra enfermedad que perjudica mucho al ananá.

Las plantas por ella atacadas pierden gradualmente su color verde normal, adquiriendo un matiz rojizo-pálido. Ordinariamente, comienza por atacar las hojas inferiores; pero bien pronto se extiende por todo el vegetal, enrojeciéndolo y debilitándolo hasta que, finalmente, se cae al suelo y muere. Ataca primeramente a una que otra planta o a grupos de plantas aislados, hasta que, poco a poco, se extiende por la plantación.

Algunas veces las plantas atacadas resisten por espacio de unos cuantos meses, especialmente si las condiciones climatológicas las favorecen; pero, en la mayoría de los casos, mueren rápidamente después que la enfermedad hizo su aparición. Si se examinan estas plantas, se verá que las raíces están sumamente podridas, aún ya durante las primeras etapas de la enfermedad.

El marchitamiento rojo y los nematodos.

Aun cuando existe una gran disparidad de criterio sobre las causas del marchitamiento rojo, las recientes investigaciones demuestran que éste se debe, al menos en gran parte, a los ataques de los nematodos, (*Heterodera radicola*), unos diminutos parásitos que viven en el suelo—y especialmente en los suelos poco compactos. Estos nematodos atacan la planta del ananá, penetrando en los pelos absorbentes de las raíces y destruyéndolos, con lo cual, gradualmente, la planta va perdiendo los órganos que le proporcionan agua y alimento; cuando todos los pelos absorbentes desaparecen, la planta muere. Las excrecencias que se forman en las raíces por la entrada de los nematodos, son menos visibles en el ananá que en otras plantas; en aquél, las raíces tienden a pudrirse rápidamente una vez infestadas.

La enfermedad que en Norteamérica llaman “adelgazamiento”, se caracteriza por la forma adelgazada o fusiforme que las hojas adquieren. Donde más estrago causa es en los terrenos en que abunda el carbonato de cal, por lo cual en éstos nunca debieran plantarse los ananaes. Se cree que las excesivas aplicaciones de fertilizantes comerciales, especialmente el muriato de potasa, el nitrógeno en forma inorgánica llamado (comúnmente amoníaco) y el fosfato ácido, facilitan su propagación.

Las plantas atacadas por estos parásitos ofrecen casi el mismo aspecto que si se hallaran bajo los efectos de una sequía prolongada o si carecieran de suficiente materia fertilizante; por esto se ha incurrido en muchas confu-

siones respecto a la verdadera causa del mal.

Los nematodos se propagan fácilmente de los campos infestados a los que no lo están, en los pies del hombre o de los animales, en los aperos de labranza, y de varias otras maneras. El “marchitamiento rojo” suele hacer su aparición uno o dos años después de efectuada la plantación. La infestación a menudo sigue el curso natural de las aguas de desagüe que bajan por los declives; debido a que éstas arrastran consigo partículas de tierra infestada.

Como combatir el marchitamiento rojo.

Son muchos los procedimientos a que se tiene recurrido para combatir el marchitamiento rojo; pero casi todos ellos han dejado mucho que desear, debido, en primer lugar, a que, hasta hace poco, se ignoraba la verdadera naturaleza de la enfermedad. En los Estados Unidos, hasta se han introducido esquejes (chupones y serpollos) de otros países distantes creyendo que aquéllos serían quizá inmunes. No se ha comprobado que los esquejes importados sean mejores, en igualdad de condiciones, que los que se obtienen en la localidad. Además, existe el peligro de que, con los tales esquejes, se introduzca alguna otra enfermedad extraña. Aun cuando la plantación de buenos esquejes tienen una importancia trascendental, por excelentes que ellos sean, nunca podrán sobrevivir en los suelos desprovistos de suficientes elementos fertilizantes o que se hallen seriamente infectados.

Algunos cosecheros han recurrido a las aplicaciones de cianomido de calcio, mezclándolo con el suelo, a razón de una tonelada o más por acre. Esta sustancia suele dar bastante buenos resultados, pero resulta demasiado cara para poder utilizarla en grande escala.

ENFERMEDADES TROPICALES DE LOS POLLOS

La Lombriz Intestinal

Por T. F. SEDGWICK

Su especie es tan numerosa que sólo hablaremos de ellas en general. No todos los síntomas de infección son característicos. Las gallinas apestadas, flacas, cabizbajas, no buscan la comida, y a veces les da diarrea. El mejor modo de saber si existe la peste es examinar los excrementos de las gallinas para ver si tienen las lombrices o sus huevecillos, aunque lo mejor de todo sería abrir

el animal que se crea haya muerto de lombrices. Si está infectado, en los intestinos se encontrarán lombrices y huevecillos.

La manera de ataque debe ser, pues, la de matar primeramente las lombrices y luego darle un purgante reconstituyente al animal. Dese a la gallina un vermífugo por la mañana antes de la comida; después, a las seis horas, una dosis de aceite de palmacristi. Para la lombriz solitaria los polvos de arcilla o betel suelen ser muy eficaces, y para lombrices en el pasaje intestinal recomiendase el aguarrás. El ajo es excelente para lombrices que hacen boquear.

Preventivos: cambio de corral cada cuantos años. Consúmanse los excrementos de animales apestados y sepárense; desinféctense los gallineros con soluciones de ácido carbólico y agua, u otro desinfectante eficaz. La kerosena, (petróleo refinado), el alquitrán y el blanquete todos son admirables para desinfectar.

PIOJOS Y OTROS PARASITOS

Puede decirse que en todo corral hay estas plagas, y, aunque no constituyen por sí enfermedad alguna, siempre actúan como conductores de gérmenes, a manera del mosquito. La limpieza es el remedio más eficaz. Recomiendase también las aspersiones de kerosena, y esparcir sobre las gallinas polvos insecticidas, bastante luz en los gallineros y, de vez en cuando, una aspersión de azufre por el piso. Los nidos deben limpiarse con frecuencia y, si son de paja, préndaseles fuego una vez al mes, por lo menos, y háganse de nuevo. Si un animal sufre de mucho piojo, frótese todo el cuerpo con manteca que tenga una pizca de ácido carbólico. El jabón de alquitrán mata también los piojos y sirve, además, de preventivo.

El avicultor puede valerse también de las soluciones de patente, que emplean los ganaderos para curar la sarna en las ovejas.

La muerte del general Uriburu

III.— Los Sacramentos.

Me hallaba frente al victorioso General de la revolución argentina de 1930.

Revueltos los cabellos, severo, casi adusto el rostro bajo las garras de intenso dolor, clavó en mí su centelleante pero serena mirada.

—Mi General—le dije—, soy un admirador de usted, que vengo a visitarle en esta hora de la prueba. Admirador y simpatizante con usted por sus proezas y por ser del mismo país, donde está el solar de sus antepasados.

El General sonrió y me apretó la mano dentro de la suya. Miré en mi derredor y ví que también los doctores, discretamente se habían retirado. El enfermo me pareció mediocrucificado, el brazo izquierdo extendido, ensangrentado a fuerza de inyecciones intravenosas continuas, sujeto para que no lo moviera. Se palpaba su gran sufrimiento; apretaba los dientes; pero no exhalaba un suspiro ni una queja; lo soportaba todo con valor y magnanimidad admirables... No había que perder ni un segundo. Había que actuar como sacerdote.

—¿Sufre mucho, mi General?

—Sí, mi Padre, mucho; pero no me he de quejar.

—Es verdad, mi General; usted sufre, y sufre con la valentía de siempre; pero acuérdesse de que aun sufrió más por su amor Nuestro Señor en el Calvario. Sujeto y clavado tiene usted su brazo izquierdo, pero Jesucristo tuvo los dos.

—Y yo—dijo espontáneamente el General— perdono a todos, a todos los que me hayan podido querer o hacer mal.

Le acerqué un Crucifijo a los labios, lo besó con fervor, unas cuantas pregunta rápidas, sustanciosas, con la adecuada respuesta, y el General oía las palabras de la Absolución sacramental.

De nuevo volvió a repetir las palabras de perdón, que lanzadas por las ondas se han escuchado en todo el mundo y de nuevo besó el Santo Cristo. Penetraron los doctores; avisé a su señora y familiares que podían entrar y desde este momento seguimos actuando todos juntos: la esposa y los hijos con el amor; los doctores con la ciencia impotente; el Sacerdote, con la salvadora gracia de Dios. Eran las once de la noche.

La agitación del enfermo y el estado de su estómago recién operado no le permitían recibir la Sagrada Eucaristía; pero sí la Extrema Unción.

—Don José, voy a administrarle otro Sacramento de la Iglesia, la Santa Unción, cuyo efecto no sólo es de perdonar los pecados, sino también de restablecer la salud, si conviene. ¿Lo quiere recibir?

—Sí, mi Padre ¿Cómo no?

Me revestí con sobrepelliz y estola. La señora y los hijos lloraban. Sólo él seguía impertérrito, sufriendo sin quejarse. —Cierre un momento los ojos, don José.

El General obedeció con la precisión de un soldado.

—*Per istam sanctam unctionem...*—le ungí ojos, oídos y nariz—.Cierre un poquito los labios, don José.

Esta vez no me obedeció: los abrió y sacó un poquito la lengua como para tomar algo.

¿Era que pensaba en el Santo Viático? Tal vez. Ya no hablaba apenas, pero entendía perfectamente. Cerró los labios, se los ungí, como también las manos y pies. Los doctores no le abandonaban, una enfermera aragonesa ella le sostenía constantemente el brazo izquierdo para que no lo moviera. «¡Me tienen prisionero!», oí que dije, no sé si en pequeño delirio o si metafóricamente por los doctores. Pues no, no me he de quejar.»

IV La muerte.

No eran las once y media, Pensé que mis Hermanos en Religión estarían aguardando en el santo recogimiento la vuelta de su Pastor. Creí no deber abandonar al moribundo, pero tampoco podía permitir la continuada vela de quienes sin descanso trabajan por la gloria de Dios y la salvación de las almas. Intenté comunicar por teléfono, mas no obtuve resultado. El señor Cónsul auxiliar de la Argentina, doctor Valdés Uriburu, amable desde el principio, se ofreció a ir él mismo, a dar el recado y traerme las llaves. Tranquilo por esta parte me reconcentré todo en el moribundo, que a ojos vistas iba perdiendo fuerzas, a pesar de toda las inyecciones de suero. Se veía venir la agonía.

—Don José, no se fatigue; pero diga con el corazón: «Jesús...José...y María...», os doy el corazón...y el alma...mía. Jesús...José y María..., asistidme... en mi última agonía...»

Cesó el movimiento de su brazo derecho; ya no se agitaba su cuerpo; parecía inerte sólo su pecho respiraba aun fuerte y vigoroso. Posó una vez con tos que parecía de persona sana. ¡Tan enteros se hallaban sus pulmones!

—Un poquito de paciencia, mi viejo; va a pasar en seguidita—le decía momentos antes su esposa, que lanzaba una catarata de besos sobre el rostro de su esposo.

—Todos te queremos, mi papaito—decía don Alberto besando con lágrimas la frente del moribundo,

Silenciosa, muda por la emoción la hija política tomó las manos de su suegro y las besó afectuosa y dolorida.

—Recemos un padrenuestro a San José, Abogado de la buena muerte y Patrono del moribundo—pronuncié.

Todos contestaron con voz entrecortada por los sollozos. Me acerqué de nuevo a la cabecera del lecho.

—Don José diga con el corazón: ¡Dios mío...os amo...Dios mío...os amo sobre toda las cosas!...

—Tres sonidos vagos inarticulados pero conscientes, respondieron a mis palabras. Era el moribundo que no las podía articular con los labios; pero tampoco se contentaba con decir las con solo el corazón. Las repetía con la boca en cuanto podía. La respiración se debilitaba..., se paró un momento...; parecía extinguida la vida..., aun besó el Santo Cristo que le acerqué... Una mueca..., la mueca característica de la muerte..., ya no respira..., ha muerto!

Don José Félix Uriburu, ex Presidente de la Argentina, había dejado de existir.

Minutos antes le había aplicado la Bendición Apostólica con delegación del Papa, y le había hecho la recomendación del alma, todo conforme al Ritual romano. Cesó la vida temporal..., empezó la eterna. Un beso..., otro beso... Eran la esposa y el hijo... Madre e hijo se abrazaron. Parecía un grupo escultórico del dolor. Se hallaban de pie, pero conmovidos, los valientes incondicionales del General, el coronel Molina, el comandante Mandiároz, el capitán Silva, el mayor Besse y otros íntimos cuyos nombres no recuerdo. Las diestras del General y del Coronel se hallaban asidas. Los que lucharon juntos en vida, se hallaban unidos en la muerte. Semejaba una transmisión de poderes y de espíritu. Los valientes, uno a uno, se acercaron al grupo de dolor de madre e hijos y se abrazaron todos. Al desprenderse de los brazos mutuamente, me acerqué a la señora. —¡Señora! Es la hora de la resignación cristiana. Somos viajeros que vamos camino de la patria. El ha muerto caballero y cristiano. Es feliz. Resignación, señora. Recemos.

El cuerpo yacía exánime; la Iglesia, de pie, decía por medio del sacerdote: «*A porta inferi...* Señor, no consientas que su al-

ma descienda a los infiernos... *Requiem aeternam dona ei, Domine.* Dale, Señor, el descanso eterno. Que la luz indeficiente ilumine su faz.»

ANGEL DE URRUTIA, C. M. F.

Director de la Misión Española.

(Del Boletín de la Misión Española de París.)

Recortes de la prensa

QUÉ ES LA NUEVA "ORDEN DE LA REPÚBLICA"

El ministro del Estado, señor Zulueta, dió a los periodistas informadores de su departamento, algunos detalles acerca de la nueva Orden creada por el Consejo de ministros del 23 de julio, bajo la presidencia del señor Alcalá Zamora.

Dicha Orden de la República se dedicará a premiar el mérito y servicios de los ciudadanos de ambos sexos y también podrá concederse a los súbditos extranjeros por razones de cortesía y de reciprocidad.

La Orden de la República está integrada por collar, banda, placa, encomiendas, insignias oficiales e insignias de caballeros.

No se pasará de un número determinado de collares, veinte bandas y trescientas insignias esmaltadas con la figura de una mujer en el centro, representando a la República, con ocho brazos y dos ramas de laurel, siendo los colores rojo y blanco, habiendo acordado el Gobierno la absoluta restricción en la concesión de estas insignias, por lo que será preciso el acuerdo del Consejo de ministros para conceder el collar o la banda.

Se formará una Comisión que radicará en el Ministerio, siendo presidente honorario el presidente de la República y efectivo el ministro de Estado.

BILLETES DE 50 PESETAS CON LA EFIGIE DE VELÁZQUEZ

En la reunión del Consejo de Administración del Banco de España celebrada el 11 de julio, se tomó el acuerdo de poner en circulación la emisión de billetes de cincuenta pesetas, de 1928, que llevan la efigie de Velázquez.

El número de billetes de esta emisión es de diez millones y, conforme se vayan poniendo en circulación, serán recogidos los que actualmente circulan con el retrato de don Alfonso de Borbón.

UN SACERDOTE INDIGENA

Entresacamos de un diario de España.

«El R. P. Joaquín María Sialo, ilustre Misionero del Corazón de María, oriundo de Fernando Poo (África) y moreno, como todos sus paisanos, llegó a Pamplona para predicar en la iglesia de San Fermín de Aldapa un solemne Triduo Misional.

Al mismo tiempo que le damos nuestra bienvenida, deseándole estancia grata en nuestra ciudad, besamos reverentemente su mano.»

Días después se hablaba en la Prensa local del mismo P. Joaquín Sialo en los siguientes términos.

«El anuncio de que los sermones están a cargo del R. P. Joaquín Sialo Misionero del Corazón de María, natural de Fernando Poo, hizo que los fieles acudieran en crecido número, quedándose muchos más fuera del templo dado las reducidas dimensiones del mismo. El P. Joaquín pronunció un sermón interesantísimo de la obra Misional llevada a cabo por España y la no menos importante de la creación del clero indígena.

El R. P. Sialo visitó al Sr. Obispo y luego estuvo largo rato en el Secretariado Misional.»

Las últimas noticias que tenemos del R. P. Sialo, es que se encuentra en el Colegio Máximo que tienen los Misioneros en Aranda de Duero (Burgos) dando la última mano a su carrera de Misionero.

NOTICIAS DE LA COLONIA.

SANTA ISABEL

Funerales. El día 12, encargados por la Compañía Colonial de África, se celebraron solemnísimos por el alma de D. Manuel Pittaluga. La decoración del templo, la solemnidad del canto y el número de asistentes al oficio, todo extraordinario y revelador de la posición social que ocupaba el difunto y de las múl-

tiples y selectas amistades que su buen trato supo conquistarse.

En breve la Cámara Agrícola, de la que fué presidente D. Manuel Pittaluga, hará como testimonio piadoso de admiración al que en su tiempo la presidió, su conmemoración fúnebre. Reiteramos nuestra condolencia por la desaparición de tan ilustre colonial y patricio. R. I. P.

Movimiento. Se ha acentuado el movimiento de compra-venta del cacao en esta temporada. Como resultado de sus conversaciones, habidas en diferentes tiempos de este año, el bubi ha fijado su precio; este se ha generalizado, siendo el corriente a 1'25 pesetas el kilo seco de cacao en buen estado y a 25 pesetas la caja en verde y de buena piña.

Correo mensual. Está acordada por el Gobierno y la Trasmediterránea, la construcción de dos buques rápidos para la línea de la Península a nuestra Colonia.

Al tener que determinar los astilleros para su construcción ha surgido la lucha de intereses entre los astilleros de "La Constructora Naval" y "Compañía Euskalduna" que radican el Bilbao y los astilleros "La Unión naval de Levante" de Valencia. Todos han expuesto sus puntos de vista y sus intereses; el asunto ha ido a las Constituyentes y parece se solucionará dimidiando la construcción entre los astilleros de Bilbao y Valencia.

Defunción. Por radio recibido el día 14 tenemos noticia del fallecimiento del antiguo misionero Hno. Felipe Gómez, víctima, dice el radio de un accidente. Es uno de los misioneros más antiguos de la Colonia, en la que ha trabajado como bueno. Ha sido una sensible pérdida. R. I. P.

Eclipse lunar. El 14 se verificó el eclipse de luna según estaba anunciado por los astrónomos. Fué, puede llamarse, total, a las 10 menos 5 minutos. No dejaron de observarlo muchos indígenas, en algunos de los cuales produjo la impresión que suelen producir estos fenómenos a los que no saben darse explicación de los mismos.

Exportación. Continúa normalmente embarcándose bananas para Hamburgo: En el mes de agosto y en el vapor Puma embarcó la Caiet 4000 racimos y hoy día 15 en el Panther lleva embarcados 3300.

Los agricultores en vista de los nuevos vapores que se van a construir por las Trasmediterránea y que estarán en movimiento en 1933, se van industriando para ir preparando

sus plantaciones de bananas, ya que los nuevos vapores a su rapidez unirán sus cámaras frigoríficas.

DE SAN CARLOS

Noticias Sueltas. El día 27 en Moba, próximo a Musola y en su casa de aquella al tur as Don José Dougan dió una fiesta a todos los vecinos del contorno, previa invitación, para hacerles saborear la miel del Matrimonio de su hija Susana.

También nos consta que el padre del recién casado, Don Maximiliano, piensa repartir algo de esa miel que por lo visto trajeron los nuevos esposos de nuestra España. ¡Se explica! El bien es difusivo.

—Son varias las tardes del mes de agosto que se dejaron ver las ballenas por muy cerca de la playa de San Carlos.

—Como empresario de las nuevas escuelas a construir según el Boletín Oficial de 1 de agosto de 1932, se encargará Don Walter Seidel, una vez le sea señalado el sitio por el representante del Gobierno General de la Colonia.

—En locales que fueron ocupados años atrás por Izaguirre, se anuncia una sucursal de la Droguería "Ceballos", estando al frente D. José L. Del Valle.

—El día 30, debió ser día de sustos serios para varios morosos de Musola en no haber pagado las Contribuciones. El Sr. Cabo de San Carlos fué con atribuciones recibidas del Sr. Delegado, D. Teodoro P. Prado, para poner en ejecución lo que haya lugar en Derecho.

—Llegaron varios morenos de estos contornos que se fueron a tratar al Hospital de Ebolowa en el Cámerun.

RELOJERIA

DE

JOSE NAUFFAL

SANTA. ISABEL

(Fdo. Poo)

Se arreglan toda clase de relojes, gramófonos, máquinas de escribir, de coser, etc. etc.

Muelles para relojes y gramófonos

Cristales de todos tamaños y formas para relojes.

Cajas niqueladas protectoras para relojes.